

LONDRES 11 (United). — La B. B. C. captó una transmisión de Radio Tokio, en la que el Ministro Japonés, Koyama, daba instrucciones a los ferroviarios japoneses para que defendían sus puestos a toda costa "en las graves circunstancias actuales".

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Joan 6, 4)

CIELO: Despejado a semi-nublado.
VIENTOS: De los sectores E. al N. suaves.
TEMPERATURA: En ascenso moderado.
ESTADO GENERAL DEL TIEMPO: Bueno y templado. Perspectivas Lunes 13: Inestable con lluvias.

Año LXVII

Montevideo, domingo 12 de agosto de 1945

Número 20.734

DIARIO DE LA MAÑANA

Fundado por el
Dr. Juan Zorrilla de San Martín
el 19 de Noviembre de 1878

Director: Dr. Tomás G. Brena
Redactor Responsable: D. Mario Villagrán, 2161, Apdo. 4
Administrador: D. Raúl Gallana

Empresa Editora: Editorial Juan Zorrilla de San Martín, S. A.,
Ciudadela, 1469, — Montevideo —
Uruguay. — Telefonos: Administración: 8.09.06; Redacción: 8.09.96

Edición de OCHO Páginas



• CON AVILA CAMACHO. — Visitaron al presidente de México, Avila Camacho, los señores Negrián y Alvarez del Vayo, quienes lo ofrecieron sus respetos y le dieron cuenta de las gestiones efectuadas por el primero de los nombrados y de sus resultados.

• SE PERDIO EL "LAGARTO". — La armada norteamericana anunció la pérdida del submarino "Lagarto" de 1525 toneladas, probablemente en las aguas del Lejano Oriente. Esta unidad no regresó de una misión de patrulla, y se la supone perdida.

• LOS DAÑOS A NAGASAKI. — El estudio preliminar de los daños causados a Nagasaki por la bomba atómica muestra que quedó destruido el 30 por ciento de la zona edificada de la ciudad, o sea casi toda la parte industrial, inclusive la fábrica de aviones de la empresa Mitsubishi.

• CHINA, IRREDUCTIBLE. — China rechaza el mantenimiento del Emperador Hirohito en el trono, como condición previa a la rendición del Japón. El órgano oficial de Kuomintang, que refleja la opinión del gobierno.

• CELEBRAN LA VICTORIA. — El senado y la cámara de diputados de China aprobaron sendas mociones en las que expresan sus simpatías por las cuatro grandes potencias, Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y China, y por la victoria alcanzada por la rendición del Japón.

• FUERON EJECUTADOS. — El Departamento de Interior de Por Au Prince (Haití), anunció que Max Adrien y Excellent Des Roitiers, fueron ejecutados el 6 de agosto por un pelotón de fusilamiento, después de ser declarados culpables de atentar contra la vida del presidente Lescot.

• SICCO EN ESTADOS UNIDOS. — El Gral. Pedro Sicco, inspector general de escuelas y cursos militares del Uruguay hizo una transmisión por onda corta por la B. B. C. de Nueva York, dirigida a su país. El Gral. Sicco ha estado inspeccionando las instituciones militares norteamericanas.

• BUSQUEDA GIGANTESCA. — Con la inauguración del Departamento de Localización de la Comisión Británica de Control en Bunde (Westfalia), se inició hoy la más grande búsqueda de hombres que se tiene conocimiento en la historia. Este departamento, completará el trabajo de la Cruz Roja y de la Unrra.

• HABRA FERIADO. — Toda Inglaterra espera confiada en que los japoneses aceptarán los términos aliados para el fin de las hostilidades. Tan pronto se proporcione la noticia oficial, el gobierno decretará dos días feriado.

• LAS MEDIAS NYLON. — Las mujeres norteamericanas podrán volver a usar las medias Nylon para Año Nuevo siempre que el gobierno mantenga la promesa de autorizar el uso de nylon para la fabricación de medias, inmediatamente después del día de la victoria.

• CASOS DE AFOSIA. — El Ministerio de Agricultura de Inglaterra informó que por primera vez durante varias semanas se habían registrado casos de afasia entre el ganado porcino de Haywood.

• ALASKA RECONOCIDA. — El secretario del Interior de Estados Unidos, Sr. Harold I. Ickes se declaró ayer partidario de conceder a Alaska categoría de estado.

• CONFERENCIA CON ATLEE. — El primer ministro Sr. Clement Atlee conferenció ayer de mañana en su residencia oficial con el Lord presidente del Consejo, Herbert H. Morrison y el Lord del Sello Privado, Arthur Greenwood.

• LA ENVIARÁN A SINGAPUR. — La Exchange Telegraph indicó que es posible que la fuerza de invasión aliada preparada sea enviada directamente a Singapur, de llegar a ser aceptada la oferta de capitulación de Japón.

En caso de rendición total, esas fuerzas serán divididas en los grupos para ocupar territorios y desembarcar en otras zonas, especialmente en las Indias Orientales.

HOY HA DE CONTESTAR EL JAPON

Fijan detalles para la ocupación aliada

NUEVA YORK 11 (United). — El correspondiente de la N. B. C. en Estocolmo, informa que el Japón contestará mañana la nota aliada, aceptando la rendición japonesa.

WASHINGTON 11 (United). — En fuente oficial bien informada se dijo que probablemente la ceremonia de la rendición de Japón se realizará a bordo de un acorazado de la Tercera Flota norteamericana en la Bahía de Tokio.

WASHINGTON 11 (United). — Aún no lograda la victoria sobre el Japón, ya los gobiernos y estados mayores aliados se ocupan de los problemas que los esperan; estos son:

La ocupación de las islas metropolitanas niponas, cuya población alcanza a 100 millones de habitantes.

Ocupación y reorganización de las principales zonas en poder de los japoneses: Manchuria, parte de China, Indochina francesa, Tailandia, Malaya y las Indias Orientales Holandesas.

Reunir como prisioneros de guerra a todos los japoneses en las centenares de islas grandes y chicas, en las que quedarán aislados desde hace mucho tiempo.

Redistribución de las tropas norteamericanas que están siendo enviadas desde Europa al Pacífico.

Convertir la gigantesca industria que ha estado fabricando instrumentos de destrucción y muerte para que produzca artículos de paz.

Retorno a la vida civil. Dar trabajo a los millones de combatientes norteamericanos de ambos sexos.

Aplicación útil y humana del átomo.

LA CEREMONIA DE RENDICION

WASHINGTON 11 (United). — Las cuatro grandes potencias que están en guerra con el Japón, contestaron hoy al pedido del gobierno nipón de que se permitiera al Emperador Hirohito conservar todas las prerrogativas con la brusca respuesta de que el emperador y el gobierno japonés, cuando se rindan, estarán sujetos a la autoridad del supremo comandante de las fuerzas aliadas.

La respuesta está contenida en una nota que estaba transmitiéndose a las ocho con toda claridad por cable y radio a Tokio y en círculos oficiales se cree que la respuesta japonesa pudiera conocerse dentro de pocas horas.

La nota aliada elude toda referencia directa a la aceptación o rechazo del ofrecimiento de rendición japonés, dando a entender que ello se decidirá después que el Japón haya contestado a la información referente respecto al "status" del emperador.

Si los japoneses aceptan la condición estipulada por los aliados (habían pocas probabilidades de que rechazaran dicha condición) se prepararán enseguida los medios necesarios para la ceremonia de la rendición.

De fuente oficial se ha sabido esta noche que las condiciones del rendimiento ya han sido formuladas y que la ceremonia se realizará probablemente a bordo de un acorazado de la tercera flota del Almirante William F. Halsey, en la bahía de Tokio. Uno de los puntos principales de la rendición, tal como se especifica en la nota de hoy, será la emisión de una orden firmada por el emperador Hirohito disponiendo la cesación inmediata de todas las hostilidades de las fuerzas armadas del Japón.

La contestación al ofrecimiento japonés de ayer fue redactada anoche por el presidente Truman y sus asesores, y luego transmitida a Londres, Moscú y Chungking que la aprobaron.

Dicha respuesta fue entregada por el Secretario de Estado, Sr. James F. Byrnes, al encargado de negocios de Suiza en esta capital, Sr. Max Gassli, a las 10.30 de esta mañana, y media hora más tarde de su texto fue dado a publicidad por el departamento de estado.

Se hicieron todos los esfuerzos posibles para asegurar la más rápida entrega posible de la nota aliada al Japón, y el día de la victoria sobre el Japón, después de 3 años y 8 meses de guerra parecía ser inminente esta noche.

Se considera más probable que, antes de que se reciba la contestación oficial del gobierno de Tokio, la radio japonesa anuncie probablemente la decisión nipona, de la misma manera que ayer fue también la emisora de Tokio, el instrumento de que se sirvió para revelar al mundo el ofrecimiento de rendición de los japoneses.

La nota aliada contiene la primera información oficial de que los cuatro grandes han llegado a un acuerdo sobre la necesidad de nombrar un comandante supremo en el Pacífico, cuya posición sería análoga a la del general Dwight D. Eisenhower en el teatro de la guerra europea.

Todavía no hay ninguna indicación sobre quien será el comandante supremo de los ejércitos del general Douglas MacArthur y el almirante Chester W. Nimitz, comandantes de tierra y mar respectivamente en el teatro de la guerra del Pacífico han sido mencionados frecuentemente sobre este particular, pero en vista de que ambos tienen igual jerarquía se cree que la designación recaiga en algún otro jefe militar de alto rango.

Con la nota de hoy Japón ha recibido la advertencia de que el ultimatum de Potsdam debe ser aceptado y que las potencias aliadas mantendrán ejércitos ocupando en las islas metropolitanas japonesas hasta que los objetivos del ultimatum, inclusive el establecimiento de un gobierno democrático no militar, se hayan logrado.

La nota aliada no rechaza el pedido del Japón para conservar al emperador. Por el contrario, señala la manera en que el emperador Hirohito y su enorme prestigio en el Japón puedan utilizarse para aniquilar la máquina de guerra japonesa.

El último párrafo de la nota aliada sobre la forma final que deberá tener el gobierno del Japón elegido por "voluntad libremente expresada del pueblo japonés", acepta el privilegio japonés de conservar al emperador, como una institución.

Tal privilegio es mucho menos amplio que el solicitado en el ofrecimiento de rendición. Japón había pedido mantener al emperador como gobernante totalmente soberano.

La nota aliada deja establecido que la verdadera soberanía durante el período de ocupación será ejercida por el supremo comandante aliado.

Además, las declaraciones de Potsdam y El Cairo que determinaban la suerte del Japón, decían claramente que el gobierno democrático y no totalitario, era el destino aliado respecto al Japón.

La rapidez con que la rendición japonesa está un hecho depende de muchos factores: la velocidad con que la nota aliada sea transmitida y el tiempo que se requiera para reunir a los participantes en el acto de rendición, en el lugar donde se realizará y el tiempo necesario para redactar y firmar los documentos de rendición.

El ofrecimiento japonés original llegó a Washington 11 horas después del anuncio que hizo el viernes la radio Tokio.

Con todo, la creencia general es que el Japón aceptará las condiciones debido a la única alternativa que le queda, que es su completa destrucción.

Ahora, los Estados Unidos y sus aliados esperan la última palabra del Japón. Si sus gobernantes resolviesen continuar la guerra, el desastre que sufrirá ese país no tendrá comparación con la sucedido en Alemania.

Los norteamericanos no olvidan la tradición de Pearl Harbor, ni la sangre vertida, ni los sufrimientos enormes que ha soportado a consecuencia de la guerra.

SIGUE EL AVANCE RUSO EN MANCHURIA

MOSCÚ 11 (United). — El comunicado de guerra expresa que las tropas del mariscal Vassilievski continuaron su avance en Manchuria.

En Primoria, las tropas del mariscal Kozlov se apoderaron de varias localidades importantes, y dos estaciones ferroviarias. En la Transbaikalia, las tropas del mariscal Malinovsky avanzaron 80 kilómetros. El segundo ejército ruso del Lejano Oriente se apoderó de Urdyn, sobre el Sungari, luego de un avance de treinta kilómetros. Al suroeste de Blagoveshensk, los rusos se apoderaron de una ciudad, efectuaron un nuevo cruce del Amur, y ocuparon varias localidades habitadas. La aviación rusa siguió atacando los puntos estratégicos en Manchuria y la flota soviética cañoneó puertos enemigos.

FUERZAS PREPARADAS

LONDRES 11 (United). — El correspondiente de la Exchange Telegraph en el cuartel general del Asia sudoriental, H. Leonard, dice que la fuerza de invasión, que desde hace más de tres meses se iba congregando en ese comando, podrá ser enviada directamente a Singapur si las potencias aliadas aceptan la oferta de rendición de los japoneses en el caso de una capitulación completa. Asegura que es probable que se les divida para los fines de ocupación, efectuándose desembarcos en varias otras zonas, particularmente en las Indias Orientales.

COMUNICADO OFICIAL

MOSCÚ 11 (United). — Trece días de comunicado de guerra: "El once de agosto, en el Lejano Oriente, las fuerzas a las órdenes del comandante en jefe, mariscal Vassilievski, continuaron su ofensiva en Manchuria. En Primoria (provincia marítima), las tropas del pri-

mer ejército del Lejano Oriente, que comandaba el mariscal Metzlov, vencieron la resistencia del enemigo y no obstante las difíciles condiciones del terreno montañoso y boscoso, se apoderaron de las ciudades de Vandeze, Pingyandem, Lishutsen, Mullin, Hanyantun, Plachens, Tsinjhuatesen, Minuche, Mullinghan y Tunjingshechen. También se apoderaron de las estaciones ferroviarias de Tachang y Mulchingan, con un avance de 15 a 25 kilómetros. Esas tropas ocuparon además las localidades de Ujengber, Gaulling, Laidze, Vangpoy, Vangpapotse, Tumetec, Tollingchui y Lagida.

Las tropas del segundo ejército del Lejano Oriente, al mando del general Kurkayev, al suroeste y sur de Khabarovsk, luego de un impetuoso avance, tomaron la ciudad y puerto fluvial de Urdyn. En el río Sungari ocuparon la ciudad de Sogolje, en la margen occidental

del Ussuri, avanzando 30 kilómetros.

Al suroeste de Blagoveshensk nuestras tropas cruzaron el Amur y ocuparon Chike así como también otras localidades habitadas. En Transbaikalia, las tropas del mariscal Malinovsky siguieron el avance y en la zona del lago Dalai, se apoderaron de la estación ferroviaria de Tachang y varias poblaciones.

En la jornada de hoy las tropas en Transbaikalia, desalojaron al enemigo de los pasos a través de los montes Gran Kingan y avanzaron 80 kilómetros. Nuestra aviación continuó atacando los empalmes ferroviarios en Manchuria. Nuestros buques y acciones navales al mando del almirante Yamashov, atacaron los días 9 y 10 de agosto los transportes enemigos en los puertos de Selsin, Rashin y Yunkin.

Como resultado de estos ataques, fueron hundidos 11 transportes nipones.

Podrán recibir ahora los países latinoamericanos

WASHINGTON 11 (United). — El fin de la guerra resolverá los urgentes problemas de abastecimientos planteados en todo el mundo. Los primeros beneficiados serán los países latinoamericanos pues podrán recibir los suministros que les faltaron durante el curso de la conflagración. Los brasileños por ejemplo, se han visto obligados a utilizar el gasóleo como medio de propulsión para sus automóviles, dada la falta de gasolina.

Los peritos hacen notar que aún se requerirán millones de toneladas en buques para traer a las fuerzas combatientes de Asia y Europa, pero en los viajes de ida se podrán transportar grandes cantidades de material de todas clases. Miles de aviones y millones de litros de gasolina que ahora se dedican a la guerra podrán ser destinados al consumo civil de paz.

Muchos economistas creen que el primer efecto de la terminación de la guerra será el disminuir la inflación existente en muchos países, como México, por ejemplo, hasta alcanzar la completa normalización.

Los altos funcionarios se dedican con ahínco a preparar los planes para el reajuste de las cuestiones políticas y económicas en esta transición de la guerra a la paz.

PROPOSTA DE LA UNRRA

LONDRES 11 (United). — Los funcionarios de la UNRRA están considerando la propuesta de asignar a cada una de las 45 naciones-miembros, un adicional del 1 por ciento de las entradas para aumentar los fondos para el programa de 1946, según manifestó hoy el miembro informante de la UNRRA.

Esta asignación adicional aumentaría la contribución de cada nación al 2 por ciento del total de sus entradas.

Los funcionarios calculan que se necesitarán 2 millones y medio de dólares para cumplir el programa de la UNRRA durante el próximo invierno y hasta 1946.

La contribución actual del 1 por ciento produce 1.862 millones de dólares. De acuerdo a la práctica actual, cada una de las naciones contribuyentes abona el 10 por ciento en efectivo y el 90 por ciento restante en productos.

Los funcionarios calculan que el programa del año próximo ha de significar un gasto de 2.200 millones de dólares.

Se tiene entendido que las conversaciones tendientes a aumentar los fondos necesarios serán iniciadas el lunes próximo.

El director general de la Unrra, Herbert Lehman informó hoy que China es el único país del Extremo Oriente que ha solicitado ayuda de la Unrra en gran escala.

Un funcionario de la Unrra manifestó que "la posibilidad de la repentina terminación de la guerra en Extremo Oriente no

ter convocado el Congreso de EE. UU.

WASHINGTON 11 (United). — Se solicitó que el Congreso iniciara sus vacaciones, para ocuparse de los problemas de la reconversión y desmilitarización que se multiplican rápidamente con la inminente rendición de los japoneses. El jefe del bloque demócrata, senador Alben Barkley, declaró después de una conversación en la Casa Blanca que Truman cree que el Congreso debería ser convocado lo antes posible.

El entusiasmo en China

CHUNG KING 11 (United). — Más de 8 años de guerra vinieron aplacando al pueblo chino, pero anoche dio rienda suelta a su entusiasmo.

Los reflectores utilizados contra los bombarderos japoneses fueron dirigidos hacia el Yangtze y miles de soldados recorrieron las calles cantando en la seguridad de que los japoneses terminarán por aceptar la rendición incondicional.

El ofrecimiento japonés, expresan, es el fin de la guerra.

Jeps y camiones cruzan las calles entre una multitud que gritaba enardecida mientras los aviones y los vendedores de diarios pregaban las últimas noticias.

El ofrecimiento japonés, expresan, es el fin de la guerra.

Jeps y camiones cruzan las calles entre una multitud que gritaba enardecida mientras los aviones y los vendedores de diarios pregaban las últimas noticias.

El ofrecimiento japonés, expresan, es el fin de la guerra.

Jeps y camiones cruzan las calles entre una multitud que gritaba enardecida mientras los aviones y los vendedores de diarios pregaban las últimas noticias.

El ofrecimiento japonés, expresan, es el fin de la guerra.

Jeps y camiones cruzan las calles entre una multitud que gritaba enardecida mientras los aviones y los vendedores de diarios pregaban las últimas noticias.

El ofrecimiento japonés, expresan, es el fin de la guerra.

Jeps y camiones cruzan las calles entre una multitud que gritaba enardecida mientras los aviones y los vendedores de diarios pregaban las últimas noticias.

El ofrecimiento japonés, expresan, es el fin de la guerra.

Jeps y camiones cruzan las calles entre una multitud que gritaba enardecida mientras los aviones y los vendedores de diarios pregaban las últimas noticias.

EL FISCAL PIDIO PENA DE MUERTE PARA H. F. PETAIN

PARIS 11 (United). — Iniciando el alegato principal de la acusación el fiscal Mornet dijo que su tarea consistió en decidir si "Petain perpetró una traición deliberada y cínica" o si obró como un leal servidor del estado.

Proviene el magistrado Mornet, había advertido al público, que no realizara demostraciones. Mornet, que vestía la toga roja, adornada con un bucle blanco, dijo: "A mi juicio, las cosas, por que posiblemente pueda acécerse es primeramente, cuando un dirigente paraliza los reflejos naturales de un pueblo; en segundo término, cuando buce al país a los ojos del mundo; en tercer lugar, cuando severa que represente a su patria al tiempo que la deshonra.

El plan de este hombre (Petain), siguió, obedeció; primero, a la voluntad del poder; segundo, al odio por el régimen que lo precedió. Su principal objeto era la destrucción de ese régimen". Luego Mornet comenzó a citar párrafos de una pila de documentos, en los cuales se basará primordialmente el alegato de la acusación. El fiscal leyó una carta de Petain, con fecha 21 de agosto de 1941, donde dice: "O están conmigo o contra mí. Hay una sola Francia y ella está a mis órdenes. Ustedes únicamente tienen un deber: obedecer a aquellas personas a las cuales nombro para regirlos". Mornet citó artículos de prensa escritos por Petain afirmando que su legislación social era beneficiosa.

El ambiente de tensión en la sala, en la que había un gran público que en el primer día de la declaración de Laval, aumentó cuando el fiscal dijo:

"Desde 1934 todos aquellos que en Francia simpatizaban con los regímenes hitleristas y mussolinianos, consideraban a Petain como un jefe. Hizo luego una cita del famoso discurso francés Gustave Hervé, quien escribió:

"Contemplad la resurrección de Italia y Alemania; veid como el pueblo apoya la cruzada en esos países. El único hombre que puede llevar a Francia a ese último renacimiento es Petain".

Mornet leyó luego un extracto de una carta de Petain en la que declinaba un puesto en el gabinete de Daladier. "Decliné el puesto — exclamó Mornet — dando como excusa 'la presión de ciertos políticos que están ansiosos por impedir el reencuentro con España, Italia y Alemania'". En seguida Mornet citó un artículo aparecido en octubre de 1939 en el diario "Emancipation Nationale" titulado "El noble Petain" en el que aparecía la frase: "Vemos a Petain como el héroe de guerra de ayer, como diplomático en España y finalmente".

Mornet dijo que mientras ocupaba el cargo de embajador en Madrid Petain preparó una lista, en la que figuraba Laval, como uno de los hombres a quienes deseaba tener en su gabinete.

Tenemos documentos escritos por Lestonnac Laveau, en 1939, uno de los cuales dice que es probable que Petain, en un momento de debilidad, expresaba que "la única cuestión que surge ahora respecto del gabinete de Petain es si él se le llegará al poder normalmente o en circunstancias anormales".

Mornet recordó al tribunal los acontecimientos que condujeron al armisticio. Petain al respecto "Petain" deseaba seguir luchando y establecer el gobierno en alguna parte fuera de Francia. No quería el armisticio. Petain era el único miembro del gabinete que sostenía que la situación era grave y aseguraba que el ejército sería aniquilado".

Dijo luego que tan pronto como Lestonnac ofreció a Petain el cargo de primer ministro, éste "sin un momento de vacilación", llamó a Laval como ministro de estado. Luego fué solicitado el armisticio. Se planteó la cuestión de si el gobierno puntualmente en Burdeos o se trasladaría a África para discutir los términos de la paz. Petain no quiso que se modificara su actitud".

Expresó luego Mornet que Laval no quería ir a África porque sabía que los demás miembros del gabinete formarían un nuevo gobierno favorable a los aliados allí. Luego añadió: "Tampoco Durán, que se veía como el gran aliado de todas las flotas europeas, tampoco quería ir a África".

"Nadie — añadió — tomó la menor precaución respecto de la flota que en aquella época era la segunda de Europa".

El fiscal Mornet terminó su requisitoria a las 13.40 después de hablar durante 5 horas. "Como resultado de los actos de Petain, dijo, nuestra magnífica flota está en el fondo del mar y por eso, hoy, perseguimos a los judíos, los establecieron también en Francia monstruosos campos contra los hebreos".

Mornet, declaró que con su política, Petain había cometido la traición en todas sus formas y terminó pidiendo la pena de muerte para el prófugo. La resolución se suspendió luego a las 14 horas. Poco antes de finalizar su largo discurso, Mornet declaró que había recibido cartas de amenaza, pero señaló que eso no tenía importancia, "frente a todo el mal que el colaboracionismo hizo a la nación francesa".

Al solicitar la pena capital, dijo: "Pido al alto tribunal que dicte la sentencia de muerte contra el hombre que fué un mariscal de Francia".

CANTIDAD DE SUMINISTROS

HOY SE RENDIRÁ JAPON

SAN FRANCISCO, domingo 12 (UP.) (Urgente). — SE ESPERA PARA ESTA NOCHE EL ANUNCIO DE LA RENDICION DEL JAPON DE ACUERDO CON LA FORMULA ALIADA.

ultimatum de Potsdam debe ser aceptado y que las potencias aliadas mantendrán ejércitos ocupando en las islas metropolitanas japonesas hasta que los objetivos del ultimatum, inclusive el establecimiento de un gobierno democrático no militar, se hayan logrado.

La nota aliada no rechaza el pedido del Japón para conservar al emperador. Por el contrario, señala la manera en que el emperador Hirohito y su enorme prestigio en el Japón puedan utilizarse para aniquilar la máquina de guerra japonesa.

El último párrafo de la nota aliada sobre la forma final que deberá tener el gobierno del Japón elegido por "voluntad libremente expresada del pueblo japonés", acepta el privilegio japonés de conservar al emperador, como una institución.

Tal privilegio es mucho menos amplio que el solicitado en el ofrecimiento de rendición. Japón había pedido mantener al emperador como gobernante totalmente soberano.

La nota aliada deja establecido que la verdadera soberanía durante el período de ocupación será ejercida por el supremo comandante aliado.

Además, las declaraciones de Potsdam y El Cairo que determinaban la suerte del Japón, decían claramente que el gobierno democrático y no totalitario, era el destino aliado respecto al Japón.

La rapidez con que la rendición japonesa está un hecho depende de muchos factores: la velocidad con que la nota aliada sea transmitida y el tiempo que se requiera para reunir a los participantes en el acto de rendición, en el lugar donde se realizará y el tiempo necesario para redactar y firmar los documentos de rendición.

El ofrecimiento japonés original llegó a Washington 11 horas después del anuncio que hizo el viernes la radio Tokio.

Con todo, la creencia general es que el Japón aceptará las condiciones debido a la única alternativa que le queda, que es su completa destrucción.

Ahora, los Estados Unidos y sus aliados esperan la última palabra del Japón. Si sus gobernantes resolviesen continuar la guerra, el desastre que sufrirá ese país no tendrá comparación con la sucedido en Alemania.

Los norteamericanos no olvidan la tradición de Pearl Harbor, ni la sangre vertida, ni los sufrimientos enormes que ha soportado a consecuencia de la guerra.

PROPAGANDA DE LA PRENSA NIPONA A FAVOR DEL PRINCIPE HEREDERO

SAN FRANCISCO, 11 (United). — En otra transmisión destinada a los Estados Unidos, pero indudablemente para que no fuera escuchada en el Japón, Radio Tokio dijo que la oferta de rendición condicional efectuada el viernes fué resuelta por acuerdo unánime de todos los miembros del Gabinete, quienes el 9 de agosto —agregó— realizaron una reunión de "muchas horas de duración", que se prolongó hasta la madrugada del día 10, en que se llegó a un acuerdo completo.

La emisora añadió que la información procedía de "Círculos bien informados", y que entre los asistentes figuraban el primer ministro Baron Kantaro Suzuki, el ministro de Guerra Korechika Anami y el de Marina, Almirante Mitsumasa Yonemura.

Según la misma radio, la sesión tuvo por objeto considerar "la actitud oficial del gobierno japonés" y agregó que la proclama transmitida anteriormente por Radio Tokio era completa.

En otras transmisiones de dicha radio, se propagaron editoriales publicados el sábado por los diarios de Tokio, entre ellos uno del influente diario financiero "Sankei Shimbun", el cual decía que la nación "debe estar preparada para pruebas aún más severas y rigurosas que las soportadas hasta ahora". "El Japón, agregó el mismo diario, está afrontando una situación que ya es la peor que jamás hayamos experimentado nosotros durante nuestra vida ni nuestros antepasados".

Al parecer, los propagandistas japoneses están haciendo todo lo posible para atenuar la impresión del público sobre esta cosa que el gobierno está dispuesto a abandonar la lucha. Otro diario el Mainichi, dice: "Cualquiera

que pueda los cambios repetidos que puedan ocurrir en la situación internacional, deberemos continuar nuestros esfuerzos al fin de mantener la dignidad de la historia nacional del Japón y nuestras tradiciones". El Mainichi insiste en el tema de que la Nación japonesa hallará eventualmente "la forma y manera de salir por un nuevo camino".

Otros editoriales dicen que el Japón "debe hacer frente a la realidad con valor" y que es "indudable haber más de la guerra". Otro expresa que a "la realidad hay que hacerle frente con la realidad. Lo único que queda por hacer es pensar en la forma de escapar esta triste realidad". "Discutir el pasado de esta guerra —dice otro— y el de nuestros sucesos perdidos, es tan inútil como contar la edad de un hijo perdido". Otro hace el comentario siguiente: "Toda discusión acerca de porque la Unión Soviética ha venido a declarar la guerra al Japón, está absolutamente fuera de las presentes circunstancias. La dura realidad es que la Unión Soviética ha declarado la guerra y que los dos países están ahora en estado de guerra".

Pero lo más importante de toda esta propaganda es la actitud de los diarios matutinos de hoy, los que anticipadamente expresan que la situación de los aliados para que se retire el Emperador Hirohito, aparecerá esta mañana, según la radio de Tokio, con abundantes artículos y fotografías del Príncipe Kishimi Akihito, de 11 años de edad, y presunto heredero del trono.

Esta extraordinaria publicidad dada a la persona del joven príncipe heredero se ha producido a las 21 horas de la noche.

Libre importación de trigo en Brasil

RIO DE JANEIRO 11 (United). — El Presidente Vargas firmó un decreto exculpendo de derechos de aduanas y de más tasas que gravan su precio al trigo a partir de esta fecha.

El doctor Smith se refiere al efecto de la bomba, que estalla en el aire y dice que por la altura de explosión, prácticamente todos los productos radioactivos son llevados hacia arriba en una columna ascendente de aire caliente, y dispersados sin peligro sobre la amplia zona.

Otra razón para hacer estallar la bomba a cierta altura es el mayor efecto explosivo contra los edificios y otras estructuras en la zona del objetivo.

Los hombres de ciencia que crearon la bomba dijeron que a pesar de ser tecnológicamente ineficaces, son tan destructivos con respecto a las bombas corrientes, que las comparaciones eran inútiles. Calculan que

WASHINGTON, 11 (UNITED). — ESTADOS UNIDOS, EN REPRESENTACION DE LOS "CUATRO GRANDES", ENTREGA LA RESPUESTA ALIADA A LA OFERTA DE RENDICION QUE OFRECIO EL IMPERIO JAPONES.

LONDRES, 11 (UNITED). — LA RADIOTELEFONIA NIPONA, SEGUN DESPACHO CAPTADO POR UNA EMISORA SUIZA, ANUNCIO QUE TODAS LAS OPERACIONES MILITARES JAPONESAS FUERON ANULADAS.

ACEPTAN LA PROPUESTA DE PAZ JAPONESA

EL BIEN PUBLICO

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Joan 5, 4)

AÑO LXVII

MONT VIDEO, DOMINGO 12 DE AGOSTO DE 1915

N.º 20.731

DOCUMENTOS HISTORICOS

Reacción de los Estados Unidos frente al "día de la infamia"

Los documentos oficiales relativos a la agresión japonesa

El 7 de diciembre de 1941, mientras los agentes diplomáticos del Japón en Washington negociaban con el Gobierno de los Estados Unidos posibles bases para un arreglo amistoso de sus diferencias en el Pacífico, fuerzas navales y aéreas del Imperio Japonés atacaron aleatoriamente territorios de los Estados Unidos en el Lejano Oriente. Los documentos que, traducidos al español se reproducen en estas páginas, contienen la versión oficial de las circunstancias en que se produjo la agresión japonesa que obligó al Congreso de este país a declarar el estado de guerra existente entre los Estados Unidos y el Imperio japonés.

COMUNICADO A LA PRENSA

El domingo 7 de diciembre la Secretaría de Estado expidió el siguiente comunicado:

El 26 de noviembre el Secretario de Estado entregó a los representantes del Japón un documento en el que se exponían los principios que regían la política del Gobierno de los Estados Unidos respecto a la situación en el Lejano Oriente y se sugerían las bases para un arreglo comprensivo y amistoso que abarcara toda la región del Pacífico.

Hoy a la una de la tarde el Embajador japonés pidió audiencia para que los representantes de los Estados Unidos expresaran sus deseos pacifistas.

Al Congreso de los Estados Unidos:

Ayer, 7 de diciembre de 1941, día de infamia que jamás se olvidará, los Estados Unidos de América fueron atacados de súbito y deliberadamente por fuerzas navales y aéreas del Imperio del Japón.

Los Estados Unidos se hallaban en paz con esa nación y a solicitud suya estaban en conversaciones con su Gobierno y su Emperador con el propósito de mantener la paz en el Pacífico. Aun más, una hora después de que las escuadras aéreas japonesas comenzaron el bombardeo de Oahu, el Embajador del Japón en los Estados Unidos y su colega entregaron al Secretario de Estado la respuesta oficial a un reciente mensaje transmitido por este país.

Aunque esta respuesta afirmaba que parecía inútil continuar las conversaciones diplomáticas, no contenía amenaza alguna ni indicación de guerra o de ataque armado.

Debo hacer constar que la distancia del Japón a Hawai revela sin lugar a dudas que el ataque fue planeado deliberadamente con muchos días, o tal vez semanas, de anticipación. Durante todo ese tiempo el Gobierno japonés deliberadamente ha tratado de engañar a los Estados Unidos mediante declaraciones falsas y reiteradas, expresión de sus anhelos pacifistas.

El ataque de ayer a las Islas Hawaianas ha causado graves daños a las fuerzas navales y militares de los Estados Unidos. Han perdido la vida muchos de nuestros concidanos. Hay informes, además, de que barcos americanos han sido torpedeados en alta mar entre San Francisco y Honolulu.

Ayer, el Gobierno japonés también lanzó un ataque contra Malaya.

Anoche, fuerzas japonesas atacaron a Guam.

Anoche, fuerzas japonesas atacaron a las Islas Filipinas.

Anoche los japoneses atacaron a la Isla de Wake.

Esta mañana, los japoneses atacaron a la Isla de Midway.

El Japón, por lo tanto, ha lanzado una ofensiva por sorpresa en toda la región del Pacífico. Los hechos de ayer hablan por sí solos. El pueblo de los Estados Unidos ya ha formado su opinión y comprende bien que se hallan afectadas la seguridad y la existencia misma de nuestra nación.

En mi carácter de Comandante en Jefe del Ejército y de la Marina, he dado órdenes de que se tomen todas las medidas necesarias para nuestra defensa.

Nunca olvidaremos la naturaleza de la agresión cometida contra nosotros.

No importa cuánto tardemos en repeler esta invasión premeditada, el pueblo de los Estados Unidos, ayudado por la fuerza que da el derecho, ha de luchar hasta alcanzar una victoria absoluta.

Creo que interpreto la voluntad del Congreso y del pueblo al afirmar que no sólo nos defenderemos hasta el último, sino que tomaremos las medidas necesarias para que traición semejante jamás vuelva a amenazarnos.

Se han iniciado las hostilidades. No puede ocultarse el hecho de que nuestro pueblo, nuestro territorio y nuestros intereses se hallan en grave peligro.

Nuestras fuerzas armadas, en las que tenemos confianza plena, la determinación sin límite de nuestro pueblo y la ayuda de Dios nos darán el triunfo inevitable.

Pido al Congreso que declare que a partir del ataque cobarde y sin provocación perpetrado por el Japón el domingo 7 de diciembre, ha existido un estado de guerra entre los Estados Unidos y el Imperio Japonés.

Franklin D. Roosevelt.

La Casa Blanca, 8 de diciembre de 1941.

DECLARACION DE GUERRA AL JAPON

DECLARANDO que existe un estado de guerra entre el Gobierno Imperial del Japón y el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos y dictando lo oportuno para llevarla a cabo. — Por cuanto el Gobierno Imperial del Japón ha cometido actos de guerra sin provocación previa contra el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos de América:

Resuélvese por el Senado y la Cámara de Representantes de los Estados Unidos de América, reunidos en Congreso: Que el estado de guerra entre los Estados Unidos y el Gobierno Imperial del Japón que ha sido así impuesto a los Estados Unidos queda por la presente formalmente declarado; y que el Presidente sea, como lo es por la presente, autorizado e instruido para que emplee todas las fuerzas navales y militares de los Estados Unidos y los recursos del Gobierno para llevar a cabo la guerra contra el Gobierno Imperial del Japón; y para llevar el conflicto a un feliz término, quedan por la presente empeñados por el Congreso de los Estados Unidos todos los recursos del país.

SAM RAYBURN
Presidente de la Cámara de Representantes

H. A. WALLACE
Vicepresidente de los Estados Unidos y Presidente del Senado

Aprobado en 8 de diciembre de 1941.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Espérase la proclamación del día de la Victoria

WASHINGTON, 11. (United). — La proclamación del día de la victoria, que ha de señalar el restablecimiento de la paz en todo el mundo, se espera con confianza en esta ciudad, dentro de 3 o 4 días, sin que medie una promesa concreta a Japón de que puede conservar al emperador.

Mientras tanto, después de un breve armisticio, no declarado, las fuerzas terrestres, navales y aéreas de todos los aliados del Pacífico, siguen castigando implacablemente a los japoneses.

Un armisticio parcial y no oficial entró en vigor en lo que respecta a una parte de las fuerzas norteamericanas poco después del primer anuncio de

la radiotelefonía japonesa sobre la oferta de rendición.

Tanto las superpotencias de las fuerzas aéreas estratégicas del ejército como las naves de guerra y los aeroplanos de por-

taaviones de la marina suspendieron sus ataques contra las islas metropolitanas japonesas, hasta tanto fueran anuladas las condiciones del ofrecimiento japonés.

Pero en la zona periférica del teatro de operaciones del Pacífico la lucha terrestre prosiguió en frentes tales como los de Borneo, Luzón septentrional y Nueva Guinea.

Además, las fuerzas aéreas tácticas del general Mac Arthur continuaron sus ataques sin interrupción contra los objetivos japoneses, y hoy por la tarde el almirante Nimitz anunció que sus fuerzas navales reanudarían la ofensiva.

LA AUTORIDAD DEL EMPERADOR, SUJETA A LA DE LOS ALIADOS

WASHINGTON, 11. (United). — Los aliados al responder a la oferta de rendición de Japón, dicen que la autoridad del Emperador quedará sujeta a la autoridad de los comandantes militares aliados.

WASHINGTON, 11. (United). — Los aliados al responder a la oferta de rendición de Japón, dicen que la autoridad del Emperador quedará sujeta a la autoridad de los comandantes militares aliados.

WASHINGTON, 11. (United). — Los aliados al responder a la oferta de rendición de Japón, dicen que la autoridad del Emperador quedará sujeta a la autoridad de los comandantes militares aliados.

WASHINGTON, 11. (United). — Los aliados al responder a la oferta de rendición de Japón, dicen que la autoridad del Emperador quedará sujeta a la autoridad de los comandantes militares aliados.

WASHINGTON, 11. (United). — Los aliados al responder a la oferta de rendición de Japón, dicen que la autoridad del Emperador quedará sujeta a la autoridad de los comandantes militares aliados.

Texto de la respuesta aliada

WASHINGTON 11. — Texto de la respuesta norteamericana a la oferta de Japón, entregada a la Legación de Suiza: el honor de acusar recibo de vuestra nota autógrafa y en respuesta, de informarnos que el presidente de los EE. UU., me ordenó que os enviara para que vuestro gobierno la transmitiera al gobierno japonés, la siguiente nota, en representación de los gobiernos de los EE. UU., el Reino Unido, China y la U.R.S.S.

"En lo que atañe al mensaje del gobierno japonés, aceptando los términos de la declaración de Potsdam, pero contentando la afirmación que reza 'con el entendimiento de que la declaración no comprenda ninguna demanda que menoscabe las prerrogativas de su majestad como gobernante soberano', nuestra posición es la siguiente: 'Desde el momento de la rendición, la autoridad del emperador y del gobierno japonés para regir el estado estará sujeta al comandante supremo de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que considere conveniente para poner en práctica los términos de la rendición.

Se requerirá al emperador que autorice y asegure la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

Si el emperador no autoriza y asegura la firma por el gobierno japonés y por el cuartel general imperial japonés de los términos de la rendición necesarios para ejecutar las providencias de la declaración de Potsdam, que impartirá órdenes a todas las autoridades navales, aeronáuticas y militares niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' estén donde estén para que cesen las operaciones activas y entreguen sus armas y que impartirá las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para ejecutar los términos de la rendición.

que se hayan alcanzado los objetivos fijados en la declaración de Potsdam.

Se ENTREGA LA RESPUESTA A LA LEGACION DE SUIZA

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está así definida: "Desde el momento de la rendición, la autoridad del Emperador y del gobierno japonés para gobernar el estado, estará sujeta al supremo comandante de las potencias aliadas, quien adoptará las medidas que juzgue conveniente para poner en práctica los términos de la rendición". La nota establece que la firma final del gobierno en Japón será "errada" por la voluntad del pueblo japonés, libremente expresada". Se requerirá del Emperador que autorice y asegure la firma del gobierno japonés y del cuartel general japonés de los términos de la rendición, necesarios para ejecutar los términos de la declaración de Potsdam. Añade la comunicación aliada: "Se requerirá también al Emperador que impartirá órdenes a todas las autoridades navales y aeronáuticas niponas y a todas las fuerzas bajo su 'control' en cualquier lado que estén estacionadas que cesen las operaciones activas y depongan sus armas y que emita las órdenes que el comandante supremo pueda precisar para poner en práctica, los términos del armisticio".

WASHINGTON 11 (United). — Estados Unidos, asumiendo la representación de las principales potencias aliadas, entregó la respuesta a la oferta de rendición del Japón, a la legación de Suiza, la cual se encargará de transmitirla a Tokio. La contestación fue entregada a las 10.30. La posición de los aliados en lo que atañe al Emperador está